

## Vargas Figueroa, Baltasar De (Pintor)

Colombia



### Datos

**Fecha de nacimiento:** Santafé de Bogotá, 23 de abril de 1629

**Fecha de fallecimiento:** Santafé de Bogotá, 19 de febrero de 1667

**Inicio de actividad:** 1647

**Fin de actividad:** 1667

**Oficios:** Pintura

**Siglos:** XVII

**Actividad en países:** Ecuador

### Bibliografía

- ▣ **Teatro del Arte Colonial**  
Litografía Colombiana. Bogotá, 1938, página(s):  
Guillermo Hernández de Alba
- ▣ **La miniatura, la pintura y el grabado en Colombia**  
Bogotá, Colcultura, 1980, página(s):  
Gabriel Giraldo Jaramillo

Pintor colonial nacido en Santafé de Bogotá, el 23 de abril de 1629, muerto en la misma ciudad, el 19 de febrero de 1667. Hijo del pintor neogranadino Gaspar de Figueroa y de Lorenza de Vargas, para diferenciarlo de su abuelo, Baltasar de Figueroa "el Viejo", se le conoce como Baltasar de Vargas Figueroa. Alguna vez se firmó Baltasar Pérez de Figueroa, utilizando el segundo apellido materno, en un cuadro sobre el purgatorio (1662) con destino al convento de las carmelitas descalzas.

Formado en el taller de su padre, se advierte en estos dos pintores una notable y estrecha relación, que dificulta la correcta atribución de los cuadros que no están firmados, pues muchos de los que se presume son de Gaspar, fueron terminados por su hijo. También en el cargo militar de alférez de milicias, Baltasar de Vargas sucedió a su padre.

Se dice que con él se formaron los pintores Gregorio Carvallo de la Parra y los hermanos Juan Bautista y Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos. A1 encontrarse en un gran taller, es posible que Gregorio Vásquez haya recibido lecciones de los dos Figueroa: de Baltasar y de Gaspar. Con abundante clientela, en 1658 Baltasar de Vargas recibió el encargo de realizar veinte cuadros para la capilla mayor del Convento de la Concepción, pero sólo pudo cumplir parcialmente. El 23 de noviembre de 1660 firmó un contrato en el que se comprometía a pintar todos los cuadros de la iglesia de Nuestra Señora de Chiquinquirá, pero parece que este fue un trabajo que no pudo realizar. Como era tradicional, sus temas fueron de carácter religioso, aunque al lado de ellos se encuentran algunos retratos. De estos últimos los más interesantes son, quizás, los que acompañan a la Virgen de los Corazones del templo de Las Aguas en Bogotá. Baltasar de Vargas incurrió en ciertos errores en la proporción de las figuras, e igualmente era torpe en cuanto al trabajo de las manos: no sólo se le dificultaba "cerrarlas", sino también darles expresión. En cambio, las caras son en general muy delicadas y cuidadosas. Con frecuencia repitió el mismo rostro en cuadros diferentes. Prestaba mucha atención a los trajes, especialmente cuando éstos estaban elaborados con brocados.

Una interesante y reciente atribución a este pintor es el cuadro de La Piedad de Santa Clara, cuyos donantes poseen notables calidades, tanto en sus rostros como en las joyas y encajes con que van engalanados. Como todos los pintores coloniales, Baltasar de Vargas se sirvió de grabados europeos como modelos para sus pinturas. En su testamento dice, refiriéndose a sus pertenencias: Sus libros de vidas de santos, con estampas para las pinturas, más un libro de Achitectura, necesario a el Arte, más de mil ochocientas estampas que habrán costado unas a doce, otras a patacón y otras quatro reales. Seguramente por atender a los numerosos encargos de las monjas de Santa Clara de Tunja y de particulares, realizó varias versiones de su obra El milagro de Soriano, sustituyendo unos elementos por otros y modificando los ropajes de las santas. Es el autor de numerosas series sobre la vida de la Virgen: para las iglesias de San Ignacio y San Francisco de Bogotá, para el templo de Monguí, para el de Tabío y para el Corivento de la Concepción, este último por el encargo de las monjas en 1658 (conjunto recientemente restaurado).

Además se encuentran entre sus obras: San Martín partiendo su capa (1647), en la iglesia de Santa Clara; El martirio de Santa Bárbara (1659); La Virgen orante (1661), del Museo de Arte Colonial; y la Virgen de las Mercedes (1667), del templo de San Francisco de Bogotá, donde reposan sus restos

